CARTA DE CÁRITAS CASTRENSE POR LA X JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

EL SEÑOR ES EL REFUGIO DE LOS POBRES

Celebrando este año el Día Mundial de los Pobres, el 15 de noviembre, damos gracias a Dios por tantas personas que han dado y se han dado a sí mismos por aliviar las necesidades más básicas de las personas necesitadas de ayuda. Ha sido la verdadera caridad, aquella que se da como Dios da, sin exigir nada a cambio, la que nos muestra que es Dios el que dispone los corazones para tantos actos de generosidad de tantas personas.

Recordando las palabras de Jesús: "sin mi no podéis hacer nada" nos damos cuenta de hasta qué punto cualquier acto caritativo desinteresado nos une a Dios, puesto que damos al pobre con la ayuda de Dios, fuente necesaria de toda caridad, profundizando en nosotros la vida divina, la que nos perfecciona en nuestro ser de hijos de Dios, y en nuestro ser de hermanos. Somos el refugio para los pobres que Dios prepara. Dios se revela en las manos del que da, en doble dirección: hacia el que da y hacia el que recibe. Dios es amor y se manifiesta en estos gestos cotidianos y desinteresados. Dios con nosotros es el refugio de los pobres.

Es en los pobres, en sus necesidades, en su desvalimiento, donde está Cristo sufriente, refugio de los pobres, siendo Él quien se nos presenta como mendigo, lleno de amor al pobre, el Todopoderoso, rico en gracia infinita, fuente de todo bien. Qué abismo de amor de Dios, que se muestra identificado en los pobres, esperando una ayuda nuestra, como mendigo de nuestro amor, precisamente Él, que es la fuente de toda riqueza. Todos los santos han visto el rostro de Cristo sufriente en el pobre, y a la vez han experimentado el inmenso amor de Dios al dar al pobre. Así vivimos las palabras de Jesús: "hay más dicha en dar que en recibir", como la vivió San Martín de Tours, Patrón de Cáritas Castrense. Es una experiencia que en Cáritas Castrense tantas y tantas personas han experimentado en todas las labores que contribuyen al alivio del pobre, del necesitado. Esta experiencia se vuelve en riqueza personal del que da, de tal forma que al dar al pobre nos vamos enriqueciendo en la verdadera riqueza, que es la amistad, la intimidad y el amor de Dios. En riqueza en Dios en quien recibe y en quien da.

Esta Jornada Mundial de los pobres es así profundamente cristocéntrica. Cristo está en el pobre, porque tiene entrañas infinitas de misericordia con quien espera ayuda, quien espera misericordia. Es el refugio de los pobres y nos invita a nosotros a ser también el refugio de los pobres

Pidamos a Dios que siga suscitando y derramando su gracia caritativa para aliviar las necesidades de los pobres, y que por la intercesión de San Martín, nuestro Patrón, vivamos la verdadera comunión de hermanos, siendo cada uno de nosotros ese refugio que Dios quiere dar a los pobres a través de nuestra caridad. Así todos podremos llamar a Dios Padre Nuestro.

Jesús Romeo Jarabo, Delegado de Cáritas Castrense y Acción Social